

LA SOLIDARIDAD ACADÉMICA ENTRE ESTUDIANTES UN ELEMENTO PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE

LIC. ANA MARÍA VIEYRA ÁVILA.
ING. PABLO GARCÍA Y COLOMÉ.
FACULTAD DE INGENIERÍA. UNAM

“un estudiante aprende cuando tiene que, quiere y puede, explicar a otros, y así verifica en una práctica solidaria su aprendizaje”

PRESENTACIÓN

En este trabajo se mostrarán las ventajas que tiene, en el aprendizaje de las matemáticas, el hecho de que estudiantes apoyen a estudiantes en diversas actividades académicas. Aquí se hablará de algunas de estas actividades, que coordina el Programa de Solidaridad Académica (PROSOLAC) de la Coordinación de Programas de Atención Diferenciada para Alumnos (COPADI) de la Facultad de Ingeniería de la UNAM. También se presentarán testimonios, de un estudiante que ha apoyado académicamente a otros y de algunos que han sido ayudados por compañeros que trabajan en este Programa a los que se conoce como promotores.

CRISIS DE COMUNICACIÓN ADULTOS – JÓVENES

Uno de los elementos al que se debe poner atención es el tipo de alumno que ingresa a la Facultad de Ingeniería. Según estudiosos del tema, se trata de un adolescente que está rompiendo muchos esquemas tanto familiares como institucionales, que está descubriendo una realidad que muchas veces considera agresiva para él mismo, a lo que viene a conjuntarse el que se encuentre con un ámbito que muchas veces le parece hostil ya que no responde a sus expectativas de educación y vida proyectadas.

Por otro lado se tiene un profesor cuyo quehacer académico se enfrenta a una serie de problemáticas como crisis económicas, de empleo y sociales que se viven en el mundo y en el país, y que tiene que trabajar con grupos numerosos formados por alumnos, en muchos casos, sin la menor motivación para el estudio.

También hay que cuestionar hasta qué punto la institución escolar pública está viviendo una crisis tanto en sus modos de enseñanza, como en los contenidos de la misma y en sus objetivos de aprendizaje. La educación pública está caracterizada actualmente por el fomento al individualismo y donde el

autoritarismo y la represión académica hacia los alumnos son los comunes denominadores de las relaciones establecidas en ella.

Es claro que muchos docentes requieren de una toma de conciencia sobre la responsabilidad que implica el formar a mentes jóvenes, lo cual requiere vocación, actitud y trato, ya que el estudiante actual reafirma su derecho a tener la palabra, es decir, a ser escuchado, a recibir una orientación clara y a contar con una autoridad basada en una presencia del docente sólida, comprensiva y afectiva.

El alumno se incorpora a sus estudios con diferentes expectativas, y sus niveles de desarrollo psicológico, fisiológico y social son diferentes entre sus pares y sobre todo con el profesor.

Dentro de los diversos problemas que se observan en la vida escolar de los jóvenes está el desconocimiento de sus propias capacidades cognitivas en todos los sentidos. También en el manejo de estrategias de estudio, así como en el elevado número de alumnos por salón de clases, lo que no favorece la comunicación y propicia el tipo de relación jerárquica que se establece y que influye en la forma en la cual se comunican y se entienden, reflejándose en las conductas, del profesor autoridad que no escucha y el alumno pasivo que recibe sin criticar ni hacer suyo el conocimiento. Además de que se ve en el aula seriamente afectada la esfera socio afectiva.

Como lo consigna Erikson (1985), para los jóvenes, en un afán por buscar espacios donde crecer y hacerse escuchar, para ellos ahora se trata de oponerse a autoridades aunque éstas sean legítimas, para alcanzar su identidad y como un aspecto más de su independencia, y esto lo refleja en su comportamiento con los adultos fuera de su núcleo familiar y en cambio busca en sus pares y logra con ellos una convivencia más estrecha. Es importante que los jóvenes reconozcan la autoridad, que se irá desplazando a sus compañeros (líderes) y a otros adultos como son los maestros por ejemplo. Mientras no se logre esto, seguirá ese "divorcio" entre estudiantes y profesores, que ocasiona que en el proceso educativo existan dos "bandos" -profesores y alumnos- que no permiten el trabajo con los paradigmas modernos de la educación, en una atmósfera nada intimidatoria y si propiciatoria del aprendizaje.

Para la mayoría de los adultos la expresión de independencia por parte de los jóvenes es vista como algo patológico, porque en muchos de los casos, los jóvenes no responden a las expectativas de los adultos, ya sean éstos autoridades diversas, maestros o padres de familia. Aunque pocos de estos adultos se han preocupado por conocer cuál es su actuación ante esta situación, es decir, como es el tipo de autoridad que ejercen sobre los jóvenes, sean de la sociedad civil, sus alumnos o sus hijos adolescentes.

Muchos jóvenes desplazan hacia las autoridades escolares, dentro de las cuales están sus maestros, la rebeldía que viven contra sus padres en el hogar, dado que

el obedecer a los maestros sería para ellos caer nuevamente en una dependencia de la cual están huyendo en la búsqueda de su independencia. En algunas ocasiones esta rebeldía se manifiesta o inicia con un estallido de violencia que puede ser aniquilante o transformadora. Se inicia así una revisión de la autoridad moral (Kaplan, 1991).

Es así como el joven, en la búsqueda de su independencia que lo conduzca con éxito a su desarrollo, muchas veces entra en conflicto con las autoridades paternas, dificultades que transfiere a la escuela, particularmente hacia sus maestros, quienes son los primeros relevos de la autoridad paterna.

Se debe crear o transformar el recinto educativo en una escuela acorde con las necesidades actuales, y que responda a las expectativas de los jóvenes; en un espacio socializador con una gran variedad de vías para asegurar unas relaciones profesores-estudiantes, que favorezcan el proceso de maduración y desarrollo de los jóvenes. Se considera que, para que se lleve a cabo un ambiente adecuado que posibilite el proceso de enseñanza – aprendizaje en el aula, se requiere primero de un nivel óptimo de comunicación. En el caso de la comunicación entre jóvenes, todos comparten al menos una educación previa común, apertura a todas las opiniones de sus compañeros y a sus ideas, así como el hecho de compartir objetivos comunes.

Es posible afirmar que, dado que para el joven resulta más difícil comunicarse y por lo tanto acercarse a sus profesores por lo expresado anteriormente, mientras se logra romper estas barreras, lo que debe hacerse en beneficio del crecimiento y formación de los jóvenes, es importante y trascendente el propiciar la comunicación y el apoyo académico entre los mismos estudiantes, lo que se da de manera natural y alienta conductas solidarias y no egoístas.

PROGRAMA DE SOLIDARIDAD ACADÉMICA

Este Programa, que pretende aprovechar la empatía entre los jóvenes, inició en marzo de 2000 con el lema “estudiante apoya a estudiante”. Considera el apoyo académico entre estudiantes mediante las siguientes actividades que realizan estudiantes de la COPADI (estudiantes promotores) en favor de sus compañeros:

Asesorías grupales: Son sesiones en las que de uno a tres estudiantes promotores preparan material de una determinada asignatura de Ciencias Básicas y después, en un salón de clases repasan con un grupo de estudiantes conocimientos antecedentes o preparan exámenes.

Asesorías individuales: En determinados periodos que preceden la realización de exámenes, estudiantes promotores proporcionan a compañeros apoyos individuales para entender conceptos básicos, resolver problemas de aplicación diversos o resolver tareas.

Asesorías especiales: Cuando seis o siete estudiantes tienen dudas sobre algún tema específico de cierta asignatura, se les organiza una sesión especial donde un estudiante promotor les explica y aclara sus dudas.

Material didáctico: Estudiantes promotores realizan problemarios de algunas asignaturas que consisten en un buen número de ejercicios resueltos cuyo objetivo es proporcionar habilidad y destreza en la aplicación del conocimiento.

Capacitación: Los promotores reciben cursos de pedagogía y didáctica para que su trabajo sea más productivo y eficiente.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

Capacitar pedagógica y didácticamente a los estudiantes promotores para que puedan proporcionar, de manera eficaz y eficiente, apoyos académicos diversos a los compañeros de la Facultad que así lo requieran.

Proporcionar, con los estudiantes promotores, asesorías grupales, asesorías individuales, asesorías especiales, así como la realización de material didáctico, para reforzar conocimientos -antecedentes y actuales-, así como para preparar exámenes de las ciencias básicas.

METAS DEL PROGRAMA

Impartir un curso de pedagogía y didáctica a los estudiantes promotores al semestre.

Lograr apoyar a 4,000 estudiantes asistentes cada semestre con un mínimo de 50 estudiantes promotores, en asesorías grupales y especiales.

Lograr una asistencia mínima de 500 estudiantes asistentes cada semestre, a asesorías individuales, con 35 promotores aproximadamente.

Realizar con estudiantes promotores, un problemario al semestre.

ACCIONES A REALIZAR

Inscribir y programar, con la debida oportunidad, a los estudiantes promotores, quienes se encargarán de las asesorías grupales, especiales e individuales.

Planear y calendarizar las sesiones grupales, y las asesorías individuales al inicio de cada semestre, y tener preparados a los estudiantes promotores para las asesorías especiales.

Realizar una adecuada producción y difusión de las actividades de este Programa, con la periodicidad requerida.

Realizar con periodicidad y formalidad las reuniones con los estudiantes promotores que participan en la producción de los problemarios.

Establecer y dar seguimiento y cumplimiento a los compromisos establecidos por los estudiantes promotores para las entregas correspondientes a los problemarios. Programar, coordinar y realizar los cursos de pedagogía y didáctica para los estudiantes promotores del Programa.

Programar las entregas de reconocimientos por el Director de la Facultad para los estudiantes promotores del Programa.

TESTIMONIO DE UN ESTUDIANTE PROMOTOR

Me alegra mucho pertenecer al grupo de promotores, en el que existe el interés por ayudar a los demás. Esto me ha dado muchas satisfacciones personales, ya he podido explotar dos de los mismos valores que a mi consideración son de los más importantes: la humildad y la generosidad que se necesitan para poder explicarle a un compañero, que está en dificultades académicas, algún tema que no comprendió en clase.

La solidaridad académica funciona por el hecho de que el aprendizaje es mutuo; tanto los compañeros que asisten como los que impartimos las asesorías aprendemos; los asistentes entienden los temas que se les dificultaban y nosotros reafirmamos el conocimiento y aprendemos cómo explicarlo para que se entienda mejor. Y el aprendizaje es en forma horizontal, es decir, de compañero a compañero. Quienes impartimos las asesorías no somos profesores, por lo que los compañeros que asisten se sienten con plena confianza para preguntar lo que sea sin sentir miedo a que nos burlemos o les asignemos una calificación dependiendo de la "calidad" de la pregunta hecha.

Las diferentes modalidades en las que se imparten las asesorías dadas por estudiantes, permiten que los estudiantes que las reciben escojan la opción que les haga sentir mejor para aprender. Esta diversidad genera un mejor nivel de aprendizaje ya que cada modalidad se acopla a la personalidad de los asistentes.

En las asesorías grupales se logra una gran interacción entre los asistentes y el estudiante promotor, y para éste representa un gran reto al tener que explicar a un auditorio; en las asesorías individuales se matizan las deficiencias de cada asistente, haciéndole ver cómo puede trabajar para superar el problema; las asesorías especiales a un pequeño grupo al que se le dificulta un tema específico, son excelentes para fomentar el trabajo en equipo y para tratar en un ambiente de confianza y en detalle, los temas que se dificultan. También es importante destacar el diseño y realización de los problemarios de algunas asignaturas que

llevan a cabo estudiantes para apoyar a sus compañeros; Los que hemos cursado los primeros semestres sabemos que es necesario hacer muchos ejercicios para adquirir ciertas habilidades y comprender determinados conceptos y estos problemarios tienen este objetivo.

La solidaridad académica nos ha enseñado mucho. A todos los que hemos dado asesorías nos ha impactado de alguna manera el hacerlo, pero creo que la mayor lección que hemos aprendido es la de la humildad. Todos los promotores debemos ser humildes, reconocernos estudiantes, sabernos humanos y por lo tanto reconocer nuestros errores. Debemos darnos cuenta de que no somos más o mejores que a los que ayudamos. Entender que por ciertas circunstancias estamos en diferentes lados de la mesa.

Si nos preguntamos por qué la solidaridad académica está funcionando, una respuesta inmediata es: Porque los que impartimos las asesorías, grupales, individuales y especiales, lo hacemos de tal forma que los compañeros nos entienden, lo hacemos por placer propio, con el corazón y con conocimientos.

Me siento orgulloso de poder ayudar a mis semejantes; creo que el ayudar de esta forma a mis compañeros es la mejor forma de trascender. Puedo asegurar que las personas a quienes hemos asesorado no se olvidarán de que lo hicimos sin pedir nada a cambio, de la mejor manera en que nos fue posible y con todas las ganas de querer ayudar.

TESTIMONIOS DE ESTUDIANTES QUE HAN RECIBIDO APOYO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES

ASESORÍAS GRUPALES Y ESPECIALES

¿Qué te pareció la sesión?

“Muy productiva”

“Excelente”

“Muy buena”

“Buena y entendible”

“Muy clara”

“Excelente”

“Interesante”

¿Cuál es tu opinión sobre los conocimientos del estudiante que te dio la sesión?

“Excelentes”

“Excelentes, aclara muchas dudas”

“Diez”

“Sabén sobre el tema y por lo tanto la explicación es fácil de entender”

“Muy buenos”

“Son muy amigables”

“Como fueron dos está bien porque se complementan y para fin práctico los conocimientos son adecuados”

Si pudieras calificar el apoyo del alumno, ¿qué calificación le pondrías?

“Diez”

“Nueve”

“Diez”

“Diez”

“Diez”

“Diez”

“Está esto muy bien dado (para práctica)”

ASESORÍAS INDIVIDUALES

Nombre del estudiante que te ayudó?

“María Isabel Rocha”

“Gerardo y Julieta”

“José Antonio Silva y Germán Herrera”

“Abraham Mora Cuevas”

“Erick Noriega”

“Gerardo Juárez”

¿En qué forma resolvió tus dudas y cuál es tu opinión sobre la ayuda?

“Resolviendo Ejercicios / Buena”

“Trabajamos”

“Resolución de problemas / Fue buena”

“Ayudándome a resolver un ejercicio / Estuvo bien porque utilizó conceptos adelantados que hicieron más sencillo el ejemplo”

“Resolución de ejercicios / Explicó bien, le entendí y me agradó”

“En todas las formas / Es muy bueno el servicio y tiene muy buenos conocimientos e ideas”

¿Cuánto tiempo duró la ayuda y qué calificación le pondrías?

“Cuarenta y cinco minutos / Diez”

“Veinte minutos / Diez y diez”

“Hora y media / Diez”

“Una hora / Diez”

“Una hora / Ocho punto cinco”

“Cuarenta y cinco minutos / Diez”

RESULTADOS

A un poco más de tres años de actividades, este Programa de Solidaridad Académica ha logrado lo siguiente:

Aproximadamente 150 estudiantes han sido promotores de las asesorías grupales del Programa.

Se han impartido 480 sesiones de asesoría grupal.

Se han tratado en las asesorías grupales 34, entre temas y asignaturas.

En las asesorías grupales se ha atendido a 17,845 estudiantes asistentes.

Aproximadamente 60 estudiantes han sido promotores de las asesorías individuales del Programa.

En las asesorías individuales se ha atendido a 700 estudiantes asistentes

En las asesorías especiales que iniciaron hace tres meses, 15 estudiantes promotores han impartido igual número de sesiones a cerca de 100 estudiantes, sobre temas de ocho asignaturas.

Se han realizado tres cursos de pedagogía y didáctica.

Se han producido tres problemarios y se trabaja actualmente en otro. Uno está en imprenta, otros dos en su última revisión, uno en su primera revisión y el cuarto está en proceso.

CONCLUSIONES

Si se imparten bien los cursos de pedagogía y didáctica a los estudiantes promotores, se contará en el futuro con profesionales de la ingeniería con más sentido de la solidaridad que trabajarán por un país con todos gozando de una vida más digna, y con profesores preparados para enfrentar con éxito sus cátedras en la Facultad, además de su desempeño en la profesión.

Si se coordinan y preparan bien las asesorías grupales, especiales e individuales, a los miles de estudiantes considerados, seguramente esto incidirá en el mejoramiento del desempeño académico y por lo tanto en la disminución de la deserción y el rezago escolar en la Facultad, lo que se reflejará en una mejor eficiencia terminal.

De publicarse los problemarios que se están produciendo, de asignaturas de ciencias básicas, los estudiantes promotores adquirirán una invaluable experiencia como autores de publicaciones y los alumnos de los primeros semestres de Ingeniería contarán con ejercicios resueltos que apoyarán su desempeño académico aumentando sus posibilidades de éxito.